

**Una excursión botánica por las sierras australes de la provincia
de Buenos Aires, por Ángel L. Cabrera**

A principios del mes de noviembre de 1938 tuve necesidad de realizar un viaje al Parque Provincial de la Sierra de la Ventana, relacionado con mi cargo de botánico en la Dirección de Agricultura de la Provincia. Aprovechando esta oportunidad, y de acuerdo con el Director del Museo, decidí ampliar la excursión a las sierras de Pillahuincó y Curamalal. Así, el día 4, salí para la estación Sierra de la Ventana, en compañía de mi esposa que fué una excelente ayudante en la recolección y preparación de las plantas.

En Sierra de la Ventana permanecemos dos días, realizando excursiones a los cerros Bonete y Gurugú, a la base del Cerro Colorado, donde hay un bosquecillo de chañares, y por los arroyos Negro y Sauce Grande. Fué una gran fortuna para nosotros encontrarnos en Sierra de la Ventana con el doctor Horacio Harrington, profesor del Museo, al que debemos numerosas atenciones e indicaciones de lugares interesantes.

Tras esta breve estada en Sierra de la Ventana, nos trasladamos al Parque Provincial, cuya administración está situada en la parte superior del Valle de las Vertientes, justamente en la entrada del Abra de la Ventana y a unos 560 metros sobre el nivel del mar. Por espacio de cinco días, durante los cuales fuimos amablemente atendidos por el administrador del Parque, señor Roberto Moetzel, realizamos excursiones por las quebradas del macizo del Napostá y por las estribaciones del cerro de la Ventana, que culminaron con una ascensión a la cumbre de este cerro (1047 m. s. m.).

Después de una corta permanencia en el pueblo de Tornquist, que nos

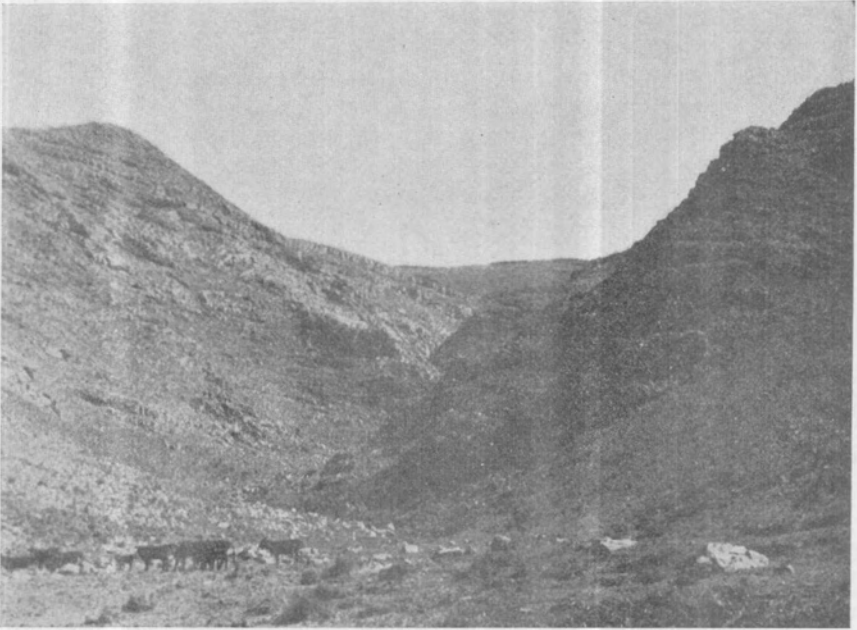


Fig. 1. — Una quebrada en la Sierra de la Ventana



Fig. 2. — Ascendiendo al Cerro de la Ventana, cerca de la cumbre

permitió conocer el extremo oeste del Abra, seguimos viaje a Pigüé. Aquí tuvimos el gusto de conocer al señor Pedro Mórtola, piloto del Aero Club de Pigüé y encargado del Parque de la Dirección de Agricultura, el cual nos guió en excursiones a la Sierra de Curamalal y al Abra de las Grutas, y tuvo la gentileza de invitarnos a dar un paseo en avión por las sierras, durante el que tuvimos una amplia visión de conjunto del paisaje.

Terminada la herborización en Pigüé, el día 13 nos embarcamos para La Plata, donde llegamos el 14.

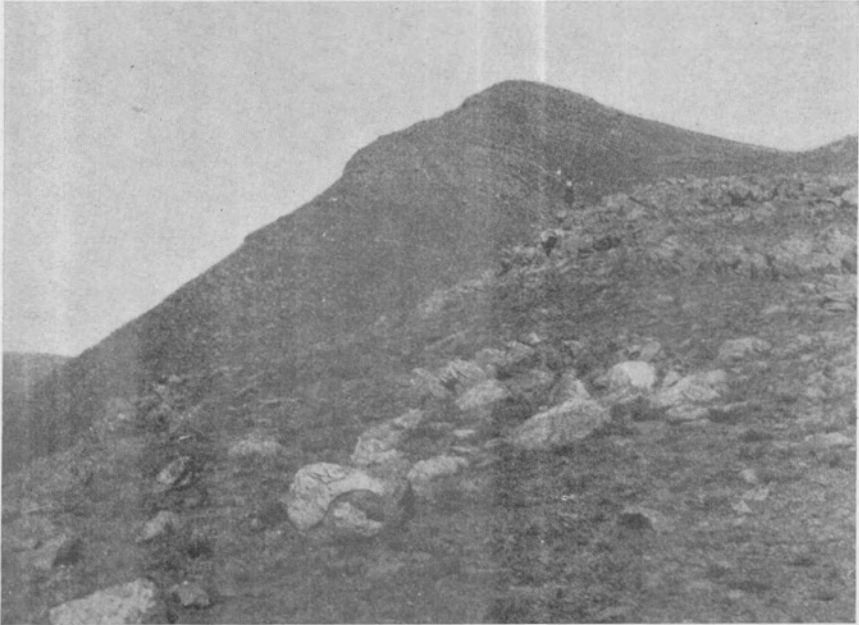


Fig. 3. — El cerro Gurugú, en la Sierra de Pillahuincó

Las sierras del sur de la Provincia de Buenos Aires están constituídas por estratos paleozoicos fuertemente plegados y tienen características propias que las diferencian netamente de las demás montañas del oeste de América y que, en cambio, las relacionan con las series paleozoicas de las islas Malvinas y con las montañas de la Provincia del Cabo en Sud África ¹.

En líneas generales están formadas por una serie de cordones que se orientan de NW a SE, dejando entre sí valles más o menos amplios. El cerro más elevado es el Tres Picos, con 1243 metros sobre el mar. Las sierras de Bravard, Curamalal y Ventana son ásperas y quebradas, mientras la de

¹ Véase la excelente reseña sobre la geología de estas sierras publicada por Harrington en *Revista del Museo de La Plata*, XXXIV (1934) páginas 304-312.

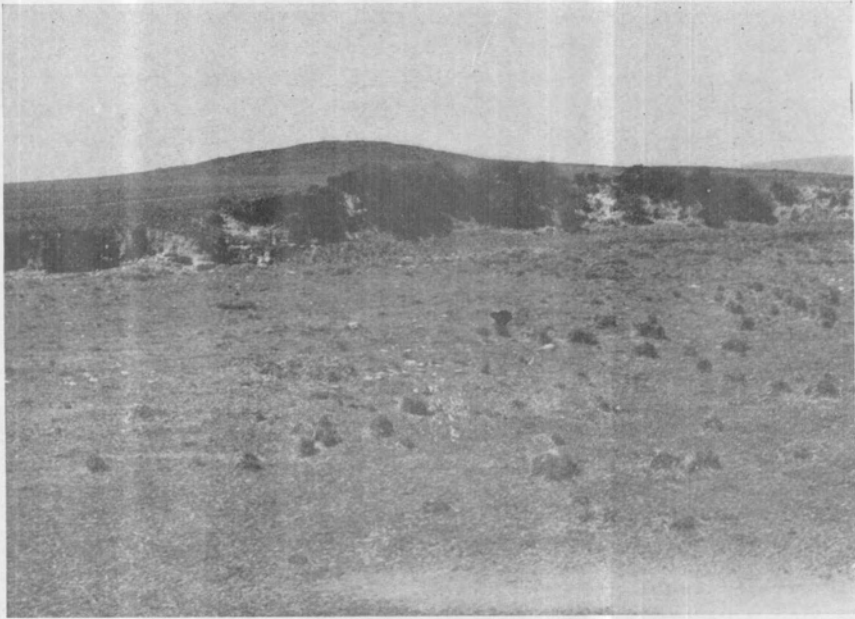


Fig. 4. — Bosquecillo de chañares y molles sobre la barranca del arroyo del Cerro Colorado



Fig. 5. — El mismo bosquecillo de la figura anterior. En el centro el doctor Horacio Harrington

Pillahuincó es más baja y de laderas más suaves. Varios arroyos nacen entre estos cerros: el Napostá, el Sauce Grande, etc.

Su vegetación es uniforme, pobre y xerófila, especialmente en las sierras de Pillahuincó y Curamalal. En la Sierra de la Ventana hay mayor número de vertientes y quebradas, siendo su vegetación más densa. En algunos puntos especialmente, la posición de las capas rocosas permite un gran almacenamiento de agua, que da lugar a la formación de praderas muy húmedas.

Casi todas las especies son herbáceas o arbustos bajos, siendo muy raros

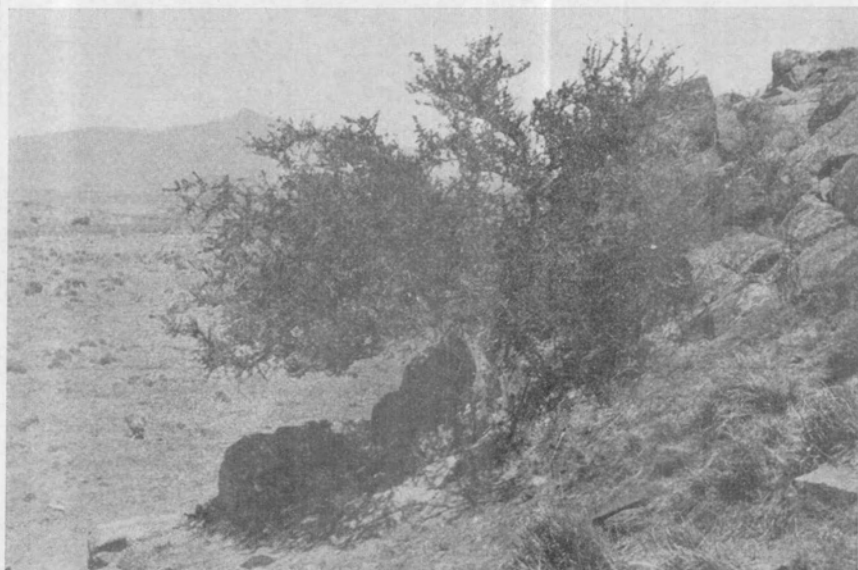


Fig. 6. — Un ejemplar aislado de molle (*Schinus polygamus*)

los arbustos de cierta altura. Las especies arbóreas son sumamente raras y se reducen a dos o tres bosquecillos de chañares (*Gourliea decorticans*) asociados con molles (*Schinus polygamus*), situados en las faldas occidentales de las sierras, cerca de Tornquist; otro bosquecillo, también de chañares, sobre la barranca de un arroyo al pie del cerro Colorado, en las vertientes orientales de la cadena del Tres Picos¹; un grupo de tres o cuatro sauces criollos (*Salix chilensis*) cerca del río Sauce Grande, en la estancia de Pettigrew, y un ejemplar aislado de un *Prosopis*² arbóreo junto al camino que va de Sierra de la Ventana al Parque Provincial, en el lugar llamado Abra del Paraguayo.

¹ Este pequeño bosquecillo ha sido descrito por A. Castellanos en *Lilloa*, II (1938), página 5.

² Según el ingeniero Arturo Burkart, que está realizando estudios sobre este género, el *Prosopis* solitario de la Sierra de la Ventana, es un híbrido de caldén y algarrobo.



Fig. 7. — Sauces criollos (*Salix chilensis*) cerca del río Sauce Grande

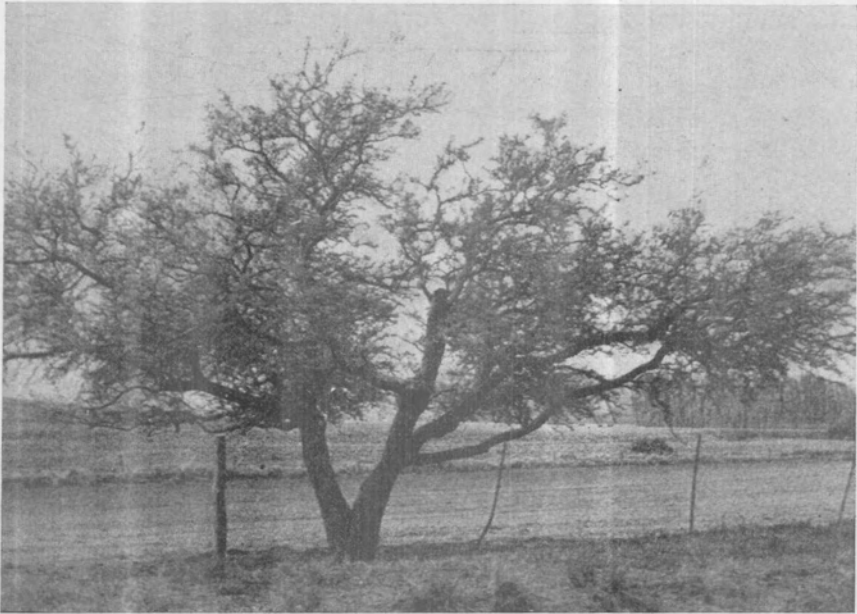


Fig. 8. — Ejemplar aislado de *Prosopis* sp. en el camino de Sierra de la Ventana a Torquinst

Desde el punto de vista sinecológico podrían distinguirse siete tipos de asociaciones en las sierras del sur de la provincia de Buenos Aires, que estudios más detenidos podrán delimitar o ampliar: 1° Asociaciones de los valles y lomadas suaves y bajas; 2° Asociaciones de las laderas pedregosas; 3° Asociaciones de los torrentes; 4° Asociaciones de las praderas altas; 5° Asociaciones de las rocas desnudas; 6° Asociaciones de las grietas húmedas, y 7° Bosquecillos aislados.

1. Asociaciones de los valles y lomadas bajas

Flora muy semejante a la de las llanuras que rodean las sierras. Estepas de hierbas perennes xerófilas, con predominio de especies del género *Stipa* (*St. brachychaeta*, *St. Dusenii*¹, etc.) que forman densas matas de 40 a 60 cm. de altura. La presencia de hacienda, especialmente vacuna y ovina, transforma poco a poco estas estepas en praderas de hierbas anuales tiernas de origen europeo. Así es muy frecuente encontrar campos en los cuales, entre las matas más o menos espaciadas de *Stipa*, se forma una densa asociación de alfilerillo (*Erodium cicutarium*) con diversos tréboles (*Trifolium repens* y *Medicago* sps.). En estas asociaciones es frecuente encontrar una orquídea, la cabeza de vívora (*Chlorea Arechavaletae*).

2. Asociaciones de las laderas pedregosas

Sobre las laderas pedregosas, con fuerte inclinación, crecen matas herbáceas y arbustivas más o menos separadas entre sí. La especie que alcanza mayor tamaño es una ramnácea denominada brusquilla (*Discaria longispina*) que llega a tener un metro o algo más de altura. Otros arbustos de menor tamaño son *Eupatorium bunifolium*, *Wedelia bupthalmiflora*, *Baccharis* sp., *Sommerfeldtia spinulosa* (originaria del sur del Brasil y Uruguay), *Gutierrezia linearifolia*, *Margyricarpus setosus*, *Baccharis articulata*, *Senecio ventanensis*, y con carácter de especie dominante en muchos lugares, la interesante *Mimosa Rocae*, endémica de la región. Además hay una serie bastante numerosa de hierbas y subarbustos como la bella *Hysterionica pinifolia*, *Eupatorium hirsutum* con capítulos muy semejantes a los del *Ageratum Houstonianum* cultivado en los jardines, *Croton ventanicolus*, *Stevia satureioides*, *Cephalophora heterophylla*, con ligulas de color amarillo muy pálido, *Spilanthes decumbens*, *Achyrocline satureioides*, conocida con el nombre vulgar de marcela y muy apreciada como planta medicinal, *Hypericum connatum*, *Adesmia pampeana*, *Hieracium paraguariense* subsp. *ventanicum*, *Verbena* sps., *Petunia axillaris*, *Hypochoeris variegata*, *The-*

¹ Debo la determinación de las Gramíneas coleccionadas en esta excursión a la gentileza del ingeniero L. R. Parodi.



Fig. 9. — Una cactácea enana en plena floración (*Malacocarpus tetraacanthus* o afín)



Fig. 10. — Orillas del río Sauce Grande con *Senecio bonaerensis*.
Los árboles que se ven al fondo son esencias cultivadas

lesperma megapotamicum, *Lathyrus pubescens*, *Eryngium* sps., dando a los cerros el mismo aspecto que las bromeliáceas proporcionan a las montañas del noroeste del país, y numerosas gramíneas como *Melica macra*, *Piptochaetium lasianthum*, *Phalaris angusta* Nees., *Avena barbata*, *Stipa pampeana*, *St. juncoides*, *Briza subaristata*, etc., etc. En los lugares donde el suelo es algo más húmedo crecen dos gramíneas de cierto porte : *Paspalum quadrifarium* (pasto colorado) y *Cortaderia dioica*.

Además son frecuentes numerosas cactáceas, casi todas enanas y semi-

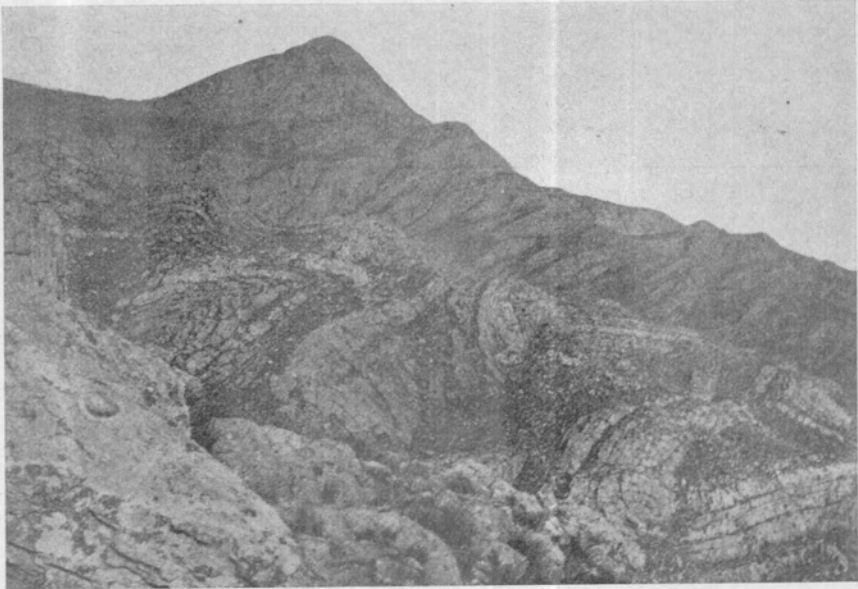


Fig. 11. — El cerro Curamalal Grande

enterradas entre las piedras, como *Malacocarpus tetraanthus* de flores amarillas, *Gymnocalidium* sp., *Echinocactus* sps., y más raras *Cereus coerulecens* y *Opuntia pampeana*.

3. Asociaciones de los torrentes

Junto a los arroyos y torrentes crecen una serie numerosa de especies hígrófilas. Se destacan el elegante *Senecio bonaeriensis*, *Scirpus riparius*, y otras ciperáceas de los géneros *Cyperus*, *Eleocharis*, etc. También crecen en este medio *Cortaderia dioica* y un gran *Blechnum*. Directamente en el agua o en los lugares muy húmedos encontramos *Jussieuia repens*, *Mimulus* sp., *Potamogeton* sp., *Cardamine* sp., *Ranunculus*, *Polygonum*, etc. También es muy frecuente en las quebradas profundas un arbusto que alcan-

za cerca de un metro de altura, la bella *Grindelia bupthalmoides*, muy decorativa y fácil de propagar por gajos, y más rara otra especie arbustiva: *Berberis ruscifolia*.

4. Asociaciones de las praderas altas

En las lomas altas, con suelo rico en humus, por encima de los 700 metros de altura, se encuentran praderas de césped bajo formado por especies herbáceas: *Festuca ventanicola*, *Koeleria sp.*, *Sisyrinchium sp.*, etc., etc.

5. Asociaciones de las rocas desnudas

En las cimas de los cerros, entre los peñascos muy elevados casi desprovistos de tierra vegetal, viven dos especies exclusivas de este medio: *Plantago Bismarkii*, arbustito plateado endémico de las sierras de la Provincia de Buenos Aires y *Gnaphalium stachydifolium*, originario del sur del Brasil y sierras del Uruguay. Además se encuentran cactáceas de tipo equinoideo, helechos, musgos y líquenes, especialmente la barba de la piedra (*Usnea Hieronymi*) recomendada como pectoral.

6. Asociaciones de las grietas húmedas

En los afloramientos rocosos, dentro de las grietas donde se conserva cierta humedad, crecen una serie de especies interesantes, especialmente helechos, la hermosa *Poa iridifolia* de grandes panojas y una orquídea de flores amarillas: *Asarca odoratissima* originaria de la cordillera patagónica. También en este medio crecen un *Cerastium* de grandes flores blancas, *Calceolaria sp.*, *Blumembachia insignis*, *Gauidelia bupthalmoides* y dos especies del género *Acaena*. En un solo punto, justamente al sur y debajo de la ventana que da nombre a la sierra, encontramos el curioso *Lycopodium saururus* de las montañas del oeste de la Argentina.

7. Bosquecillos aislados

Sobre las barrancas de origen sedimentario de algunos arroyos existen grupos de vegetación arbórea. La especie dominante es el chañar (*Gourliea decorticans*) al cual se asocian el molle (*Schinus polygamus*), el piquillín (*Condalia lineata*), *Lycium sp.* y *Berberis ruscifolia*. En esta asociación, sobre la barranca del arroyo que baja del cerro Colorado encontré *Hysterionica jasionoides*.

Cerca del río Sauce Grande existen, como mencioné anteriormente, algunos ejemplares de *Salix chilensis*, tal vez restos de algún bosquecillo ribeño hoy destruido.